

BUSCANDO EN EL INTERIOR DE LAS PERSONAS

Por Luis Alberto Jiménez Acevedo

Fotografías: Héctor y el secreto de la felicidad, dirigida por Peter Chelsom



Cuando una persona entra en crisis, por las relaciones de pareja, por el trabajo, por alguna depresión o por cualquier otra circunstancia, lo más importante es centrarse en el problema e intentar ponerle solución. Dicho así parece fácil, pero eso es lo que le ocurre al protagonista de la película de este mes **Héctor y el secreto de la felicidad** (*Hector and the Search for Happiness*, Peter Chelsom, 2014), una historia de búsqueda de sí mismo a través de un viaje no al interior de la persona, si no alrededor del mundo para hallar algo tan inmaterial, tan bonito y a la vez tan difícil como “La felicidad”. Algo que todos deseamos en nuestra vida y que no siempre se consigue plenamente o de la manera que nosotros quisiéramos.

Todo comienza cuando Héctor (Simon Pegg) un prestigioso psiquiatra, con una vida ordenada, sin complicaciones y un poco estancada, decide recorrer el mundo en busca de personas que sean de verdad felices para que le cuenten de qué manera lo consiguen. Tras el choque inicial, su novia Clara (Rosamund Pike) acepta la marcha de Héctor para que inicie esa original investigación a través de diversos continentes.

En la primera parte de la película asistimos a como es la vida de la pareja, así como de sus lugares de trabajo y ocio, aquí el director nos presenta varias metáforas: una es que en el fondo Héctor tiene algún trauma desde niño que aún no ha superado, algo curioso para alguien que procura que los demás dejen atrás esos problemas infantiles. Otra se refiere a la relación de pareja, parece que es Clara quién lleva las riendas de ambos, pues ella se ocupa de todo, y cuando digo todo es hasta el nudo de la corbata, lo que inquieta a Héctor y le hace plantearse su trabajo: él cura a los demás pero... ¿quién le cura a él? Por lo que cuando sufre su propia medicina, decide comenzar su búsqueda de la felicidad, es decir buscarse a sí mismo.

Empieza entonces unos viajes por diversos lugares, China, África, Estados Unidos, donde vive innumerables aventuras, le suceden las cosas más extraordinarias y toma notas sin cesar, pero sin hallar el motivo que le impulsó a recorrer esos bellos, inhóspitos, a veces peligrosos sitios por todo el mundo, donde conoce a gente de todas clases, desde terroristas a hombres de negocios, pasando por familias numerosas y personas con

Película sobre la búsqueda de la identidad de las personas, que va más allá de la simple ilusión por ser felices a toda costa, que nos envuelve en una serie de disertaciones, contadas a través de los viajes del protagonista.

distintos problemas. En todos los recorridos el avión es el medio de transporte elegido que, además, es un símbolo en la vida de Héctor (el cual vemos en diferentes *flashback* a lo largo de la película y que también utiliza en sus ratos de ocio haciendo aeromodelismo), como si quisieran darnos a entender que con un avión se alcanza más fácilmente lo que buscamos. Otro detalle durante sus viajes es que nunca tiene a mano un bolígrafo, para plasmar en la libreta todo lo que le acontece, y siempre se lo tiene que pedir prestado a otro de los personajes, aquí parece indicar que, en su búsqueda, la ayuda de otros es importante para lograr culminar con éxito la misión que se ha impuesto.

Mientras recorre el mundo, y vive una aventura tras otra, los espectadores recordamos el famoso cuento “La camisa del hombre feliz”, en el que un rey viajaba por sus dominios para encontrar a alguien que fuera feliz para ponerse su camisa y curarse de un mal diagnosticado por sus médicos, solo que al final quién era en realidad feliz no tenía camisa. Aquí intuimos algo parecido, que la felicidad que busca Héctor está en su interior, que no hace falta ir tan lejos para buscar algo que tienes dentro de ti.

Los protagonistas principales Simon Pegg y Rosamund Pike forman una pareja atípica en la pantalla grande, mientras que ella es la que lleva las riendas de la relación, él está adaptado a las circunstancias, se deja llevar por la dinámica en la que ha caído la pareja y está acomodado, hasta que un día despierta de esa situación que no le aporta nada y decide viajar por el planeta para hacer realidad esa ilusión que cree no ha conseguido: la felicidad. En esta ocasión Pegg tiene un registro diferente a los que le hemos visto hasta el momento, así en las cuatro películas de la saga “Misión Imposible” en que interviene, no tiene el toque romántico tirando a cursi que vemos aquí. Tampoco es tan duro como el policía de ciudad que le envían a un pueblo perdido en la parodia *Arma Fatal* (*Hot Fuzz*, Edgar Wright, 2007), o tan cómico como en *Nueva York para principiantes* (*How to Lose Friends & Alienate People*, Robert B. Weide, 2008), o tan alocado friki en la estupenda *Paul* (*idem*, Greg Mottola, 2011). Su interpretación tiene un conjunto de identidades que van saltando desde la comedia al drama pasando por la ternura, lo que da a su personaje una identidad propia que nada tiene que ver con el tímido y apocado psiquiatra del inicio de la película con el hombre seguro y decidido que vuelve tras el periplo por todo lo largo y ancho del planeta. En cuanto a Rosamund Pike, con mucha menos participación en la historia, dota a su personaje de un carácter, una decisión y un aplomo que contrasta con el de su novio, en la ficción, y es la que tira de una relación que parece abocada a un fracaso por la rutina, el aburrimiento y la falta de emociones, por lo que cuando Héctor le dice que viajará alrededor del globo para encontrar la felicidad



ella no comprende muy bien esa actitud y teme que eso suponga una ruptura definitiva.

Entre el resto del reparto no se puede dejar de citar a uno de los grandes actores veteranos del panorama cinematográfico actual, Christopher Plummer, que da vida al profesor de universidad Coreman, en un breve pero delicioso papel que resuelve muchas de las dudas de nuestro protagonista cuando le visita y acaba estudiando su cerebro por medio de unos sofisticados aparatos que, según el científico, pueden descubrir el porqué de las emociones de las personas. También quisiera hacer mención a otros intérpretes muy famosos que, en mayor o menor medida, intervienen en la historia, desde Toni Collette como paciente un poco alocada, hasta Jean Reno de mafioso muy especial, pasando por Stellan Skarsgård como un millonario ejecutivo, que se van cruzando en el camino de nuestro protagonista.

Película sobre la búsqueda de la identidad de las personas, que va más allá de la simple ilusión por ser felices a toda costa, que nos envuelve en una serie de disertaciones, contadas a través de los viajes del protagonista, para demostrar que, como dice uno de los personajes, “*Todos estamos obligados a ser felices*”. La felicidad está dentro de cada persona, lo que ocurre es que tenemos que saber sacarla al exterior, bien a través de nuestro trabajo, a través de nuestras relaciones sociales y familiares o a través (en algún caso) de viajes como el que nos ha ocupado esta película.